

INGENIERÍAS, ¿COSA DE HOMBRES?

[PRINT](#)

Jueves, 03 de Marzo de 2011 13:02

Durante el pasado curso 2009/2010 el equipo directivo de la Escuela Politécnica Superior llevó a cabo una campaña de difusión entre centros de secundaria de la provincia de Alicante sobre los grados que en la actualidad se han puesto en marcha en dicho centro. Aunque la experiencia fue positiva, uno de los aspectos más llamativos que podría llevarnos a reflexionar es que la mayoría de los alumnos de secundaria que tenía algún tipo de interés por las ingenierías eran del sexo masculino.



La tendencia a cierta segregación en cuanto a la elección de la carrera a estudiar ha tenido siempre lugar en la Universidad de Alicante.

En este sentido, de entre las carreras impartidas en la EPS, la Ingeniería Química ha sido hasta ahora la ingeniería que ha gozado con un mayor índice de paridad en comparación con el resto de estudios técnicos. Sin embargo, la pregunta que nos surge es si con la implantación de los nuevos grados y con los nuevos cambios sociales estas tendencias seguirán manteniéndose.

Este diferente interés hacia las ingenierías no se trata de un hecho autóctono de la provincia de Alicante. En otras universidades españolas, se observa prácticamente el mismo efecto tal y como pone de manifiesto un artículo publicado en el diario La Vanguardia el 20 de diciembre de 2009 titulado "Carreras para todos los sexos", donde se señala que el 76% de los alumnos que estudian carreras técnicas son hombres. Y de igual modo, España no es muy diferente de otros países occidentales como Alemania o Estados Unidos. Por un lado, un trabajo publicado en la revista European Journal of Engineering Education (F. S. Becker, "Why don't young people want to become engineers? Rational reasons for disappointing decisions", 35(4), 349, 2010) revelaba que por término medio en países europeos como Alemania, Noruega o Francia, el porcentaje de chicos interesados en las ingenierías es del orden de 4-5 veces el de chicas. Por otro lado, una estadística publicada por la Universidad de California correspondiente al año 2007 revelaba que únicamente el 17% de los estudiantes en la Escuela de Ingeniería eran mujeres.

¿Cuáles son los motivos de esta segregación?

En el citado artículo de La Vanguardia se apuntan algunas posibles razones: por un lado los estereotipos que la sociedad en general inculca a los niños y niñas, que acaban por limitar su capacidad de elección y, por otro lado, bastantes adolescentes susceptibles de mostrar interés por la ciencia y tecnología no las eligen por no separarse de su grupo de amigos.



En países como Estados Unidos en los cuales existe una larga tradición de estudios científico- técnicos, donde centros como el Massachusetts Institute of Technology (MIT) es una de las instituciones más emblemáticas, es posible ver que desde hace bastantes años se intenta luchar en contra de esta tendencia. Ya en 1919 comenzó a publicarse el Woman Engineer Journal, pero no es hasta la II Guerra Mundial, cuando los hombres fueron enviados masivamente a los frentes de Europa y del Pacífico, momento en el que las mujeres pasaron a realizar en mayor medida trabajos que habían sido clásicamente realizados por hombres. Mujeres que habían estudiado ingenierías pasaron entonces a liderar proyectos y trabajos que hasta entonces habían sido llevados a cabo por hombres. Uno de los ejemplos que pusieron de manifiesto la validez de las mujeres para desarrollar estas labores lo constituyó Margaret Hutchinson Russeau (1911-2000). Esta doctora en Ingeniería Química por el MIT (1937), participó con éxito en tres de los proyectos prioritarios que el gobierno estadounidense puso en marcha durante la segunda guerra mundial: la producción de penicilina (al cual ya se hizo referencia en el anterior número de esta revista), la producción de combustibles para aviación y la producción de caucho sintético. Pocos años después de la segunda guerra mundial (1950) se creó la Society of

Women Engineers, con el objetivo de promocionar y reconocer la labor de las mujeres en las ingenierías. Desde entonces se ha publicado una extensa lista de libros tratando este tema: "Women in engineering: Pioneers and trailblazers", "Changing our world: true stories of women engineers", "You can be a woman engineer", etc. Haciendo uso del título de uno de estos libros, es posible encontrar el ejemplo de mujeres que han contribuido a cambiar el mundo en distintos ámbitos de la ingeniería, como Emily Roebling (participó en la supervisión de la construcción del puente de Brooklyn), Grace Murray Hopper (inventó el lenguaje de programación COBOL), Ellen Swallow Richards (pionera en la ingeniería medioambiental), Stephanie Kwolek (conocida por ser la artífice de la invención de la fibra Kevlar), etc....

Con estas líneas pretendemos incitar a la reflexión e intentar aportar nuestro grano de arena y por un lado animar a aquellas chicas que están cursando una ingeniería en la EPS a que sigan estudiando y trabajando para en breve tiempo acabar siendo ingenieras.

Y por otro lado, poner de manifiesto que la labor del ingenier@, haciendo honor al vocablo latino del cual procede su nombre ("ingenium") es crear, generar ideas sobre sistemas informáticos, instalaciones industriales, edificios, puentes, etc... En cualquier caso la creatividad y las capacidades de engendrar y generar ideas, serían las aptitudes a valorar en un profesional del campo de la ingeniería, y de algún modo debería ser el criterio que orientara a los alumnos de secundaria a la hora de elegir la carrera a estudiar, en lugar de hacerse en base a estereotipos basados en el sexo.



*Alicia Font Escamilla
Juan Carlos García Quesada,
M^a Dolores Saquete Ferrándiz
Profesores del Departamento de Ingeniería Química*



Comentarios

Buscar RSS

¡Sólo los usuarios registrados pueden escribir comentarios!
